

# ¡OJO CON LA VISTA!

25/09/2003

Especialistas advierten del aumento de problemas corneales y pérdida de visión a causa de las operaciones para corregir la miopía



¡OJO CON LA VISTA!

'En sólo cinco minutos y sin anestesia' suele ser el lema que acompaña a las operaciones para corregir trastornos visuales como la miopía. Muchas clínicas privadas promocionan las técnicas de cirugía refractiva como un método idóneo para deshacerse de las gafas o las lentillas. Sin embargo, los especialistas recuerdan que desde el punto de vista médico la cirugía no está indicada nunca, ya que la miopía no es una patología. Además, cuando la operación termina, comienzan otros problemas de visión de los que no siempre se habla.

En torno a mil quinientos euros por ojo. Ese es el precio que pagan cada año miles de españoles para corregir con una rápida operación los problemas

refractivos de la vista, es decir, la miopía, el astigmatismo y la hipermetropía. La más popular de todas es la cirugía para lograr ver bien de lejos. Sin embargo, los expertos recuerdan que la miopía de correlación no es una enfermedad o patología por lo que, desde el punto de vista médico, la operación nunca está indicada. Además, la popular intervención con el láser está especialmente contraindicada para los casos en los que el paciente tiene miopía progresiva o inestable, una catarata incipiente o las córneas muy planas o muy curvas.

La mayoría de las personas que deciden operarse son jóvenes atraídos por la idea de deshacerse de las gafas y recuperar una visión normal. El procedimiento al que acuden es el conocido como Keratomileusis In Situ Asistida por Laser (LASIK). Pese a que los profesionales tienen la obligación de informar a sus pacientes, muchas personas entusiasmadas con la decisión de operarse tienden a minimizar sus desventajas. Una de ellas es que la intervención no evita el uso de las denostadas gafas ya que, con toda probabilidad, el paciente las deberá emplear para ver bien de cerca cuando sobrepase los treinta y cinco o cuarenta años de edad. Más aún, los profesionales de la salud pública que atienden los problemas postoperatorios advierten del aumento de pacientes con lesiones corneales y pérdida de visión tras la operación. Otras de las consecuencias indeseadas son la fluctuación de la visión, los defectos de graduación o la aparición de halos.

Los expertos insisten: hay que informarse de los riesgos antes de la intervención; no todo el mundo se puede operar y, finalmente, el láser no es siempre la mejor solución. Pese a ello, los datos parecen avalar el éxito de estas técnicas. Tan sólo el Instituto Oftalmológico de Barcelona, centro pionero en la aplicación de las operaciones con láser, reconoce que cada año atiende a más de cincuenta mil personas y realiza operaciones a una cantidad de pacientes que oscila entre los doce y catorce mil.

En opinión del especialista Daniel Serrano Laborda, uno de los ponentes del curso 'Técnicas de Cirugía Refractiva', organizado por el **Centro Mediterráneo en Almuñécar** durante esta semana, en muchos casos el paciente está incómodo con su imagen y piensa que ésta va a mejorar tras la operación. Sin embargo, la cirugía no resulta el método más adecuado cuando el problema reside en la valoración personal o en la autoestima. 'Creen que la cirugía es la solución a todos sus problemas, pero no es cierto. Estas intervenciones son puramente estéticas y cuando desaparece la miopía, no desaparecen los complejos', señala Serrano Laborda, quien también advierte acerca de la publicidad abusiva que hacen algunos centros privados que han convertido la cirugía en un negocio.